

Presentación

Espacio editorial de polifonía y contacto en la región latinoamericana

Alicia de Alba (1)
(Universidad Autónoma de México)

El extraordinario trabajo y esfuerzo sostenido por los académicos de la Universidad Nacional de Rosario, nos permite tener en nuestras manos esta edición especial N° 4 del Año 5 de la *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*. A lo largo de su historia, la revista ha sido un canal privilegiado para difundir las discusiones del más alto nivel académico y relevancia social en el campo de la educación en Argentina y allende sus fronteras.

En la revista se expresan las voces de una nueva generación que toma las riendas de la ardua tarea de investigar la compleja problemática educativa y de reflexionar sobre la educación en un crucial contexto de tensión entre el proyecto de la globalización y una innegable crisis estructural generalizada.

Estas voces, se encuentran en las páginas de la revista con otras voces, en conjunto integran una polifonía generacional en la cual el compromiso y la responsabilidad educativa, social y ética signan cada tramo, cada trozo de la argumentación y la discusión que la Revista sostiene y propicia.

Desde la Universidad hacia la Universidad, la Sociedad, el Sistema Educativo y el Campo de la Educación, la *Revista de la Escuela de Ciencias*

Nota: El sistema que se ha empleado para presentar las referencias bibliográficas y de otras fuentes, en caso de no haber consultado fuentes primarias de primera mano en su versión original y primera edición o de no haber consultado otro tipo de fuentes primarias de primera mano, es el de indicar inmediatamente después del nombre del autor, la fecha de la primera edición de la obra (en algunos casos se consigna la fecha en que fue escrita la obra) o de otra fuente (como puede ser la fecha de una entrevista, de un registro de trabajo de campo, etc.), siempre que se ha podido tener acceso a este dato. Cuando no se han podido localizar esos datos, se coloca entre corchetes la fecha de nacimiento y fallecimiento del autor, o la de nacimiento, según corresponda. Esta fecha es la que se consigna en las citas del texto (salvo las excepciones del caso), con el fin de ubicar cronológicamente al lector. Posteriormente, en el cuerpo de la ficha bibliográfica o de otra referencia, en el lugar tradicional, se indica la fecha de la edición consultada o la fecha de la consulta realizada en el ciberespacio.

de la Educación nos brinda en cada uno de sus números un crisol amplio de aportaciones sobre los temas actuales, algunos de ellos lacerantes y otros que permiten la construcción cotidiana del presente con la vista hacia un futuro incierto que despliega viejos e inéditos retos.

Esta intención, traducida en voluntad editorial constante y sostenida ya en su quinto año, implica confrontar la posicionalidad de docentes, estudiantes e investigadores, desde horizontes de inteligibilidad que rompen los paradigmas a partir de los cuales se construyó el mundo en los últimos siglos y nos permite acercarnos a la tarea de conocer nuevos horizontes ontológicos semióticos (HOS) (2) y de trastocar el nuestro. Nos enfrenta a la tarea de mayor complejidad que puede enfrentar el ser humano, cuando los criterios y parámetros de valoración se han erosionado y por ello requiere asumir la tarea de juzgar-se, como puede advertirse en la siguiente cita de Lyotard, quien se apoya en Kant, para abordar esta delicada cuestión.

“Al presentar la *Crítica a la razón pura*, Kant (en el primer prefacio a ese libro) bosqueja un cuadro de su contexto y hace una narración de su genealogía. Dice Kant que al principio el dogmatismo reinó como déspota en la metafísica; la legislación de ese *despotismo* “llevaba el sello de la antigua barbarie”. Después, “a causa de guerras intestinas” ese despotismo dio lugar a “una *anarquía* completa”, y “los *escépticos*, una especie de nómadas, que sienten horror por todo establecimiento duradero en un terreno, rompián de cuando en cuando el vínculo social (*die bürgerliche Vereinigung*)”. Luego, en los tiempos modernos, se creyó que con la “*fisiología* del entendimiento humano” de Locke se había alcanzado la “legitimación” de las pretensiones respectivas. En realidad, no se trataba más que de una renovación del dogmatismo. Y Kant continúa diciendo: “Hoy, cuando se probaron (eso es lo que se cree) en vano todos los caminos, reinan el hastío (*Ueberdruss*, la saciedad, el hastío el *taedium*) y un “indiferentismo completo”. Esta actitud “engendra el caos y las tinieblas en las ciencias”, pero al mismo tiempo es “la fuente o por lo menos el prelude (*das Vorspiel*) de una transformación cercana y de una *Aufklärung* de esas mismas ciencias que un torpe celo ha hecho oscuras, confusas e inutilizables”. Kant hace notar entonces al pasar que la actitud indiferentista es imposible cuando se trata de indagaciones “cuyo objeto no puede ser *indiferente* a la naturaleza humana”. Luego, con una aparente inconsecuencia, observa que la indiferencia, la *Gleichgültigkeit*, es “un fenómeno (*Phänomen*) digno de observación y de reflexión (*Nachsinnen*). *La indiferencia no es evidentemente efecto de la ligereza (des Leichtsinns), sino de una facultad de juzgar llegada a la madurez en un siglo que no quiere dejarse arrullar durante más tiempo por un apariencia de saber; es una invitación a la razón para que emprende de nuevo la más difícil de todas sus tareas, la del conocimiento y comprensión de uno mis-*

mo (Selbstverständnis) y la de instituir un tribunal (ein Gerichtshof) que le dé seguridad (sichere) en sus pretensiones legítimas". Y Kant concluye "Ahora bien, ese tribunal no es otra cosa que la Crítica de la razón pura" (KEV, pp. 5-7) (Lyotard, 1986, pp. 29-30).

Es un acierto de Lyotard retomar a Kant precisamente en donde este autor clásico se refiere a un siglo -el XVIII- que no quiere dejarse arrullar por la apariencia del saber y que exige a los seres humanos establecer de nuevo las normas, los criterios para enfrentar la tarea más seria que el devenir histórico les impone, la de *juzgar-se*. Y hace un parangón con la sociedad postindustrial de dos siglos después, siglo XX, en cuanto a la erosión de lo que él llama los metarrelatos y su crítica radical a la *Modernidad*, como proyecto surgido precisamente en el seno de la Revolución Francesa, en donde se plantearon las grandes fines de la humanidad occidental, simbolizados en libertad, igualdad y fraternidad. Es interesante observar que Kant escribe la primera edición de la *Crítica de la razón pura* en 1781 y Lyotard su *Condición Postmoderna* en 1979 y una buena parte de sus obras principales en las décadas de los setenta y los ochenta del siglo pasado.

Lyotard propone un nuevo horizonte ontológico semiótico libre de cualquier forma de terror y de totalitarismo. Se le reclama el que no haya definido los rasgos de dicho horizonte; sin embargo es notable advertir que en este año 2009, a once años de su muerte, es difícil encontrar horizontes con rasgos definidos, figuras de mundo (Villoro, 1992) y proyectos políticos y sociales amplios. Se advierten contornos sociales que se conforman en la tensión globalización – crisis estructural generalizada y que cumplen una función nodal para articular a las sociedades actuales.

Cabe afirmar, el momento histórico actual reclama la producción de nuevas identidades y subjetividades que sean capaces de "poner bajo sospecha lo que [en los escenarios sociales y educativos] ocurre y mirar desde otros ángulos" (Morelli, 2007), así como la construcción misma de tales ángulos.

En esta tarea, el horizonte planteado por Lyotard es una posibilidad inédita para las generaciones actuales que permite, propicia y exige conformar y construir el mundo de una manera radicalmente distinta, poniendo bajo sospecha y construyendo los nuevos ángulos de observación, análisis y construcción. Y es en este contexto que la educación juega un papel básico en la medida en que conforma sujetos sociales, sujetos educativos.

La *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación* es un espacio en el que se entrecruzan y entrelazan dudas, inquietudes, propuestas y proyectos que atraviesan en todas direcciones al campo educativo a través de surcos que lo renuevan y enriquecen.

Desde nuestra mirada, como se ha expresado, la Revista se encuentra produciendo en la tensión globalización – crisis estructural generalizada. ¿la noción de tensión globalización - crisis estructural generalizada, permite una

lectura más rigurosa y verosímil de lo que sucede actualmente; de la realidad, de nuestra realidad educativa latinoamericana?

Pensar a la realidad educativa a partir de la tensión señalada enfatiza o abre puntos de lectura, análisis, reconocimiento y construcción de elementos que se articulan y permiten reconocer la ubicación, en nuestro caso, de la realidad educativa latinoamericana, en una especie de cuerda floja o en el filo de la navaja. Esto es, en el punto de hartazgo entre la crisis y sus adversidades y su contrapunto, el deseo y la voluntad de construir otra América Latina en otro mundo-mundos.

Se exponen en seguida, algunos aspectos de este cambio de énfasis en la tensión señalada, de la crisis y las adversidades a la construcción de otra América Latina en otro mundo-mundos, en la medida en que se considera que éstos han sido abordados y son tarea presente y futura de la *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*.

Lo cultural

La cuestión cultural atraviesa hoy en día al mundo entero y de manera particular a América Latina, por ello es importante partir de algunos elementos básicos sobre lo cultural en nuestros países y en el ámbito de la educación.

La tensión señalada (globalización – CEG) en términos de lo cultural en nuestros países propicia el análisis y la investigación en educación de lo cultural, lo étnico, la pluriculturalidad, la interculturalidad y el contacto cultural.

Desde el relativismo cultural de las décadas de los sesenta y los setenta del siglo XX se ha transitado a lo pluricultural, al multiculturalismo y al actual interculturalismo. El *contacto cultural* es una perspectiva teórica que pretende explicar la complejidad de los contactos culturales a lo largo del devenir histórico y es poco trabajado en América Latina y en las ópticas mayoritarias que estudian, conceptualizan y analizan lo cultural.

“El contacto cultural se refiere a sistemas de códigos y signos como complejos discursos de articulación en el terreno retórico (tropos, discurso, metáfora y catacrexis) en el cual se producen profundas dislocaciones en los contextos semióticos y dificultan los procesos de representación, comunicación y comprensión no sólo al interior de las diversas formas de la cultura occidental, sino en los intentos y esfuerzos intelectuales, políticos y culturales de establecer distintos tipos de contacto entre quienes se encuentran ubicados en la *diferencia misma*. Es importante señalar que por contacto cultural se entiende ser tocado [y trastocado] en la subjetividad y la identidad. Esto es, ser dislocado por el Otro. Se puede ver al contacto cultural como un espacio en el cual interactúan diferentes discursos, juegos de lenguaje, formas de vida, estilos de inteligibilidad y sensibilidad. Esta interacción permite a quienes están en situación de contacto,

ser capaces de llegar a nuevas formas de ser en distintos campos, esto es, producen nuevos significantes y significados, nuevos signos y tropos porque produce cambios en los sujetos (...) [El contacto cultural] ocurre en diferentes espacios sociales, políticos y culturales a través de una multiplicidad de formas de interpelaciones por medio de complejas relaciones de poder entre las diferentes culturas. [El contacto cultural] se refiere a la compleja interrelación y negociaciones simbólicas entre diferentes sistemas semióticos, códigos y uso de signos (significantes y significados). El contacto cultural es relacional, desigual, conflictivo y productivo y produce a través de complejos procesos de identificación diversos [y nuevos] universos de tropos en las retóricas superficies de inscripción” (de Alba, 2006, pp. 1-2) (3).

En síntesis, el contacto cultural se refiere al intercambio de bienes culturales e interrelación entre grupos, sectores o individuos de distintas culturas y por tanto con diferentes códigos semióticos, diferente manejo y uso de signos (significantes y significados), que produce cambios en los distintos sujetos que participan del proceso y de sus contextos.

Se considera que la *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación* tiene amplias posibilidades de incursionar en trabajos en el campo de la educación desde la perspectiva del contacto cultural en la línea de superar el efecto de aloodoxia (4) (Bourdieu, 1979) de las actuales perspectivas y políticas de interculturalidad.

Riqueza y productividad de la interlocución en la educación. Tensión centro–regiones

Los países latinoamericanos son centralistas, como lo son a su vez los así llamados países centrales del primer mundo. El ámbito académico, entre otros, está atravesado por la tensión centro – regiones. Por ello cobra especial importancia el trabajo de la *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*, ya que en esa tensión se mueve y la desafía, con una importante vocación latinoamericana que desde su posicionamiento observa y analiza al mundo y establece interlocución con distintos agentes e instituciones en diferentes países.

La siguiente cita se refiere al caso mexicano, sin embargo nos permite un análisis que toca la labor estratégica de la Revista:

“La producción investigativa del campo de FTYCE^(*) ha sido tradicionalmente generada, organizada y distribuida en una estructura relacional centrada y normada del centro hacia las regiones. Ahora,

(*) (FTYCE) Filosofía, Teoría y Campo de la Educación.

la estructura se ve interpelada por la producción investigativa regional, si bien en otro momento de desarrollo y llevando en su seno los planteamientos centrales, ya está en una circunstancia de posibilidad para la interpelación. En este momento de desarrollo regional del campo FTyCE emergen rasgos disruptivos que dejan de tener a la centralidad como sistema de referencia, que cuestionan la centralidad” (Angulo Villanueva, 2003, p. 540).

Angulo Villanueva se refiere a la apertura tanto del *centro* hacia las regiones, como de éstas hacia el centro y entre ellas, haciendo escuchar sus voces, al interior de los contextos nacionales y regionales a nivel mundial como en contextos internacionales y regionales a nivel de las particularidades de los distintos ámbitos sociales y educativos al interior de un país. En la cita, se señala con fuerza que los investigadores, profesores y académicos de las regiones dejan de tener como sistema de referencia al centro y que lo cuestionan, que lo *ponen bajo sospecha*.

Cada día aumenta la producción de trabajos que recuperan resultados de experiencias e investigaciones desde diversos puntos de los países y entre los países latinoamericanos; la *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación* cumple un papel nodal en esta tarea tanto al interior de Argentina como en la región latinoamericana.

La cuestión generacional y el polifonista de Bakhtin

Es importante señalar y enfatizar que en Argentina en particular y en América Latina, en términos generales, convivimos -o vivimos en mundos relativa o absolutamente aislados, separados- hombres, mujeres, niños, niñas y adolescentes, que pertenecemos a distintas generaciones, estratos sociales, formas culturales y de vida, estilos de inteligibilidad y de emotividad. Constituimos un universo complejo, difícil de comprender. Tal universo, en muchos de nuestros proyectos educativos e investigaciones, aparece como telón de fondo o no aparece.

Sin embargo, la situación de indagación, la cuestión educativa en cuanto a programas curriculares, innovaciones, gestión e investigación, cambia de manera radical, si se entiende al *contexto* como un conjunto de elementos estructurantes y estructurados, vinculados con la interioridad y la exterioridad de aquello en relación con lo cual se le enuncia, se le *nombra*. De tal manera, que los educadores, de alguna manera, somos parte constitutiva del *contexto*, así como también lo son las instituciones, las problemáticas, las comunidades, las situaciones y las poblaciones con las que trabajamos y en las que realizamos nuestras indagaciones. El *contexto*, en el momento actual, está constituido por una polifonía (Bakhtin, 2003) (5). De tal forma que pareciera que los educadores y en este caso, los colaboradores de la *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación* tendríamos que ser polifonistas. Esto es, capaces de

propiciar la emisión y articulación de las voces de distintas generaciones y de diversos cronotopos (6) al interior de una época, entre distintas épocas y en el momento histórico y simbólico del desmoronamiento de formas de vida ante la emergencia de una nueva figura del mundo, de un nuevo horizonte, como el planteado por Lyotard.

“Solo un polifonista (...) es capaz de percibir en la lucha de opiniones e ideologías (de diversas épocas) un diálogo inconcluso acerca de las últimas cuestiones (dentro del tiempo grande). Otros sólo se ocupan de problemas que pueden ser solucionados dentro de una época” (Bakhtin, 2003, p. 374).

Como se ha señalado, la *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación* es un espacio privilegiado propiciador de la expresión y la emergencia de diversas y nuevas voces en el campo de la educación en América Latina y de manera particular en Argentina y en la zona de influencia de la Universidad Nacional de Rosario.

La reconstitución de la identidad

Las representaciones sociales dominantes sobre la identidad nos ubican en una situación de alta complejidad que obliga a repensar la relación sociedad – educación y en su contexto la cuestión de la conformación de las identidades y las subjetividades. Se requieren elementos de interpelación e identificación que se dirijan a la conformación y constitución de nuevas formas de subjetividad, subjetivación y conformación identitaria. En un doble movimiento de apertura, recuperación y enriquecimiento, en el cual se retome, revalorice, repositone y re-signifique la identidad constituida a lo largo de nuestras historias nacionales y se incorporen y signifiquen los múltiples elementos de interpelación hacia nuevas identidades nacionales que contribuyan a la reconstitución fortalecida de la una nueva identidad latinoamericana.

¿Qué es la identidad? La identidad es el resultado de un proceso complejo que implica pertenencia a una familia, un grupo social, un país, una religión, un proyecto social, político, cultural, etc. Puede entenderse desde distintas miradas. Aquí se considera como el proceso por medio del cual un ente responde a las interpelaciones que circulan en el entramado social y que con su respuesta se constituye como sujeto (Laclau, 1990). La identidad del sujeto se produce tanto en su interioridad, como en su exterioridad.

En el entramado social circulan discursos que interpelan a los sujetos y al responder a esta interpelación en las prácticas articulatorias se produce la identificación con ese discurso, con esa propuesta, con ese ideal, con ese proyecto, con ese horizonte o contorno, se producen subjetividades y se constituye la subjetividad y el sujeto.

Identidad, sujeto, subjetividad, son categorías complejas que se esfuerzan por arrojar luz en uno de los puntos más sensibles y complejos de la condición humana. Para efectos del análisis de las posibilidades de respuesta a las

interpelaciones que se realizan por medio de los proyectos educativos (proyectos, contornos sociales, etc.) es importante exponer cómo se comprende a la interioridad y a la exterioridad de la identidad.

Por interioridad, se entiende a los elementos de interpelación que se han incorporado en el sujeto individual, familiar, grupal, social, comunitario, nacional, etc., constituidos por un movimiento diferencial, que tiende a centrar, fijar y anudar a la identidad en dichos elementos diferenciales y a excluir aquellos elementos que *amenazan la diferencia* a partir de la cual se constituye tal identidad, i.e. se refiere a estadios primarios de la subjetividad, de la subjetivación y objetivación de la identidad, de la identificación de los sujetos (individuales, familiares, sociales, etc.). Slavoj Žižek (1997, p. 167) señala “en un principio, el sujeto está inmerso en la forma de vida particular en la cual nació (la familia, la comunidad local)”. Es importante agregar a esta idea, que desde nuestra óptica, la interioridad de la identidad, si bien se vincula con esta *forma de vida particular*, lo cual constituye la interioridad de su identidad inicial, ésta es dinámica y se produce y transforma a lo largo de toda la vida, de acuerdo al medio en el cual se desenvuelve el sujeto y a las experiencias que tiene. La interioridad de la identidad se encuentra en constantes posibilidades de cambio y transformación, por lo que, para quienes plantean políticas y programas educativos, a partir de un proyecto educativo amplio, han de tomar en cuenta tal interioridad de la identidad de los grupos de población a los que las políticas y los programas se dirigen, de acuerdo a las características del contexto y momento histórico y cultural en el que estos grupos se encuentren. ¿Qué sucede cuando no se toma en cuenta la interioridad de la identidad en las políticas educativas y sus programas?

Las políticas educativas y sus programas, tales como reformas curriculares, innovaciones tecnológicas, nuevos métodos de enseñanza y aprendizaje, en múltiples ocasiones encuentran una coraza que protege a los sujetos en contra de lo que se percibe como amenaza a su identidad, en forma de rechazo o resistencia a la reforma, innovación o cambio, al través del fortalecimiento de la interioridad de su identidad. Espacio en el cual éstos se sienten seguros, confortables, comprometidos con esos polos de identificación.

Se entiende por *exterioridad* de la identidad al conjunto de elementos simbólicos que constituyen un universo ontológico semiótico (*supra*), que se expresa y circula en el contexto cultural y social amplio; es un polo de identificación amplio, grupal, comunitario, de un pueblo, nación, región, etc. Identidad que se ha constituido por un movimiento de equivalencia, articulador, que tiende a la inclusión de nuevos elementos de y en dicho universo semiótico-semiótico. Esto es, la interioridad de la identidad se vincula con la identidad diferencial de los sujetos y la exterioridad con la identidad que se constituye y construye a través de la equivalencia. Žižek señala “el único modo de apartarse de su comunidad ‘orgánica’ (...) es reconocer la sustancia de su ser en otra

comunidad, secundaria, que es a un tiempo universal [diríamos constituida a través de la equivalencia, de acuerdo a Laclau y Mouffe, 1985 y a Laclau, 1990]" (Zizek, 1997, p. 165).

En la tensión señalada entre globalización y CEG, los contornos sociales se construyen en la lógica de la equivalencia, la cual propicia la identificación de los sujetos con diversos elementos que tienden a la ampliación y enriquecimiento de la identidad, e.g. si se piensa en una reforma curricular que tienda a la construcción y fortalecimiento de la identidad latinoamericana, se retoman los elementos que se consideren propios de dicha identidad y se articulan en un contorno social o en varios, a través de una cadena, de una equivalencia, en donde las identidades nacionales, esto es la interioridad de la identidad de las poblaciones a quienes se dirige la reforma curricular, programa o innovación (como nicaragüenses, bolivianos, argentinos, mexicanos, costarricenses, peruanos, brasileños, salvadoreños, colombianos, chilenos, panameños, venezolanos, haitianos, cubanos, guatemaltecos, ecuatorianos, uruguayos, etc.) encuentren un elemento común -un significant vacío cuya función es sistematizar, dar sentido (7)- el cual permita la articulación de todas estas diferencias en una equivalencia. Como podría ser la lucha por la superación de la pobreza, la conveniencia de unirse en el plano económico para contener en el mundo actual (mercado justo y competitivo), la urgente atención a las poblaciones de los pueblos originarios, la lucha por el cuidado del medio ambiente y en ésta, la recuperación de saberes ancestrales, la incorporación de las TICC⁽¹⁾ -entre algunas de las más importantes- como elementos de inclusión social y constitución de los nuevos sujetos sociales del Siglo XXI.

Es importante encontrar la llave que articule a la interioridad con la exterioridad de la identidad para permitir el enriquecimiento de la identidad en su conjunto. Un ejemplo son las reformas curriculares, terreno fértil, ya que contenidos y manejo de los mismos, que conforman la síntesis cultural (8) requieren de un proyecto educativo, el cual viene a ser la clave para lograr la articulación entre interioridad y exterioridad de la identidad y, por tanto, la clave del éxito o el fracaso de reformas, innovaciones, proyectos, programas y políticas educativas.

La *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación* es un espacio editorial que propicia la emergencia y articulación de nuevas subjetividades que coadyuven a la conformación de una nueva identidad latinoamericana que nos fortalezca, una y permita caminar en nuestro territorio con pasos que pisen sobre lo propio.

Pensar en la identidad de latinoamericanos y latinoamericanas como en un mosaico cultural, nos remite a lo estático e inanimado de éste, cual puede ser hermoso, colorido, artístico y sublime, más no dinámico, en movimiento y vivo.

⁽¹⁾ TICC (Tecnología informática, comunicaciones y contact centers)

Por ello se considera a la construcción de una nueva identidad latinoamericana como caleidoscopio y corrientes fluviales.

Identidad como caleidoscopio y corrientes fluviales, producto del contacto cultural, en el cual emergen encuentros y conversaciones que transforman la identidad y constituyen identidades nuevas. Establecimiento de nuevos tipos de conversaciones, como la señalada por Carr "... al introducimos en tal conversación, los adherentes al aprendizaje tradicional para reconocer, la naturaleza de su propio entendimiento, como histórico, contingente y culturalmente situado, y a partir de aquí la naturaleza parroquial de lo que Gadamer llama sus 'horizontes históricos'. Así, el resultado de la conversación no es un entendimiento 'objetivo' de la situación, sino una 'fusión de horizontes' – un entendimiento mutuo y compartido, en el cual las inadecuaciones y limitantes del entendimiento inicial de cada participante se transparentan y lo que es válido y valioso se conserva dentro de un entendimiento más integrado y comprensivo de la situación en cuestión" (Carr, 2006) o de la situación en el contacto cultural, en nuestro caso.

Una identidad, que trabaje y recupere al contacto cultural -como horizonte teórico, como horizonte ontológico semiótico (HOS) y como prácticas sociales, culturales, políticas y educativas- que nos permita romper con la idea de América Latina como un mosaico conformado por mosaico cultural -entre otras- y nos acerque a pensar la identidad latinoamericana como un caleidoscopio multicolor y multiforme, con un enorme dinamismo, que fluye al interior de cada uno de los latinoamericanos y de cada una de las latinoamericanas, como corrientes fluviales que recorren todo su ser y se comunican con los demás, y al comunicarse, se transforman.

El presente número, edición especial de la *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*, aborda aspectos concretos que tienden a mejorar la docencia y la evaluación continua, las representaciones sociales, perspectiva significativa para comprender los procesos y las prácticas educativas, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), la didáctica, la educación ambiental, jóvenes, gubernamentalidad y política educativa. Los autores son de distintos países latinoamericanos, con lo cual se confirma lo que se ha afirmado en cuanto a su vocación latinoamericana, la significatividad y la actualidad de los temas abordados.

Notas Bibliográficas

- (1) Investigadora del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) y profesora del posgrado en Pedagogía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SIN-II). Miembro de la Academia Mexicana de Ciencias.
- (2) "Un horizonte ontológico - semiótico es el lugar simbólico, inter simbólico, ontológico, semiótico, epistémico, teórico, valoral, estético, ético, histórico,

cronotópico, etc., desde el cual se considera construye, comprende y analiza un campo, un problema o una cuestión, i.e. la realidad misma” (de Alba, 2009b “Horizonte ontológico semiótico” en su *Archivo conceptual*. México, UNAM. Inédito).

- (3) Traducido del inglés por la autora.
- (4) Alodoxia, de acuerdo a Bourdieu (1979), es tomar una cosa por otra. Es una categoría compleja que implica el que poblaciones completas a través de cierto lenguaje, usen un conjunto de significantes como pantalla que cubre una situación radicalmente distinta. Ejemplos de esto son, el multiculturalismo, el interculturalismo, la flexibilidad y la globalización. Significantes que cubren -son sus campos de significación- las terribles desigualdades que caracterizan al mundo del 2010 y que pretenden aportar elementos interpelatorios para que la población se identifique con el sistema actual, el *mainstream* (corriente principal), cultural, político y económico actual (en proceso de desestructuración y al borde nuevas formas de construcción y de nuevas construcciones). Nota de la autora: como en otros momentos y casos, estoy en deuda con mi hijo, Iván Guillermo González de Alba, por haberme introducido en el manejo de la productiva categoría de alodoxia y brindarme las fuentes para incursionar en su estudio y análisis.
- (5) Me refiero a sus escritos de 1970 –1971.
- (6) El “tiempo, en todos sus momentos importantes, se localiza en un espacio concreto, se encuentra impreso en él; en el mundo de Goethe no hay sucesos, argumentos, motivos temporales que sean indiferentes en relación con el determinado lugar espacial donde tienen lugar; no hay sucesos que podrían cumplirse en todas partes o en ninguna. En el mundo de Goethe todo es *tiempo-espacio*, el auténtico *cronotopo*” (Bakhtin, 2003, p. 235). El cronotopo es el ámbito espacio temporal (tiempo y espacio) en el cual se desarrolla, una práctica social, cultural, literaria, una narración.
- (7) En el plano teórico “El sentido es la construcción semiótica referida a un horizonte de vida y mundo a partir del cual se constituye la realidad, a través de una operación ontológico semiótica y se orientan las formas de vida, los estilos de inteligibilidad y la expresión y manejo de los afectos, emociones y sentimientos, que permite a una sociedad o un grupo, realizar sus prácticas culturales, religiosas, políticas, educativas, etc., en la dirección de tal horizonte de vida y mundo” (de Alba, 2009a).
- (8) La síntesis cultural, se refiere a los contenidos o elementos de:
 - a) la herencia cultural (*legado histórico, tradición selectiva y arbitrario cultural*) y
 - b) los elementos nuevos e inéditos, que constituyen la síntesis compleja y contradictoria de contenidos culturales, entendidos estos como: conocimientos, saberes, valores, habitus -en términos de Bourdieu (1979) - y hábitos, figuras de mundo -en términos de Villoro (1992)-, estilos de inteligibilidad, formas de emotividad, juegos de lenguaje y formas de vida -en términos de Wittgenstein (1953)- (Cfr. de Alba, 2007).

Referencias Bibliográficas:

- Angulo Villanueva, R. (2003) “Una aproximación al Estado de Conocimiento Regional sobre la Investigación Educativa en FTyCE”, en *Filosofía, teoría y campo de la educación. Perspectivas nacional y regionales*. México, COMIE, SEP, CESU-UNAM. 671 p., pp. 529-592.
- Bakhtin, M. (2003) “De los apuntes de 1970 -1971”, en *Estética de la creación verbal*, México, Siglo XXI, pp. 354-380 (Lingüística y Teoría Literaria).
- Bourdieu, P. (1979) *La distinción. Critique sociale du jugement*, Paris, Les Éditions de Minuit.
- Carr, W. (2006) “La investigación educativa como una disciplina práctica”, Conferencia sustentada en la reunión del Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A. C. (COMIE) y la Universidad Autónoma de Hidalgo, México, Pachuca, 9 de noviembre.
- de Alba, A. de (2009a) “¿Globalización, crisis, diversidad, exclusión, discriminación, racismo, en la relación escuela – sociedad en México?”, en Alicia de Alba y Raquel Glazman (Coords.) *¿Qué dice la investigación educativa?* México, COMIE, pp. 481-520.
- de Alba, A. de (2009b) “Horizonte ontológico semiótico”, en *Archivo conceptual*, México, UNAM. (Inédito).
- de Alba, A. de (2007) *Curriculum – sociedad. El peso de la incertidumbre, la fuerza de la imaginación*. México, IISUE-UNAM, Plaza y Valdés. 227 p. (Educación).
- de Alba, A. de (2006), “Cultural Contact in XXI Century. The nodal role of trope and chronotope”, Trabajo presentado en el evento *Trope, Affect and Democratic Subjectivity*, Northwestern University, Campus Evanston, Chicago, USA, 2-4 de noviembre. (Inédito).
- Laclau, E. (1990) *New Reflections on the Revolution of Our Time*, Londres, Verso, 263 p.
- Laclau, E. y Chantal, M. (1987) *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Madrid, Siglo XXI, 221 p.
- Lyotard, J (1986) *La posmodernidad (explicada a los niños)*, Barcelona, Gedisa (Colección Hombre y Sociedad. Serie Mediaciones).
- Morelli, S. (2007) “Nociones preliminares para el estudio de los discursos curriculares en la universidad de los '90”. Informe presentado en el Seminario de Investigación Curriculum y Siglo XXI. IISUE. UNAM. México. (Inédito).
- Villoro, L. (1992) *El pensamiento moderno. Filosofía del Renacimiento* México, El Colegio Nacional - FCE. 126 p. (Cuadernos de la Gaceta 82).
- Wittgenstein, L. (1953) *Investigaciones Filosóficas*, México, Alianza/ Instituto de Investigaciones Filosóficas - UNAM, 1988.
- Zizek, S. (1997) “El multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo multinacional”, en *Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*. Paidós, Buenos Aires, 1998, pp. 137-188.